CATACUMBA DE NORIAS

VOCACIÓN DE CÁPSULA

EN EL INTERMEDIO.

(1998-2002)

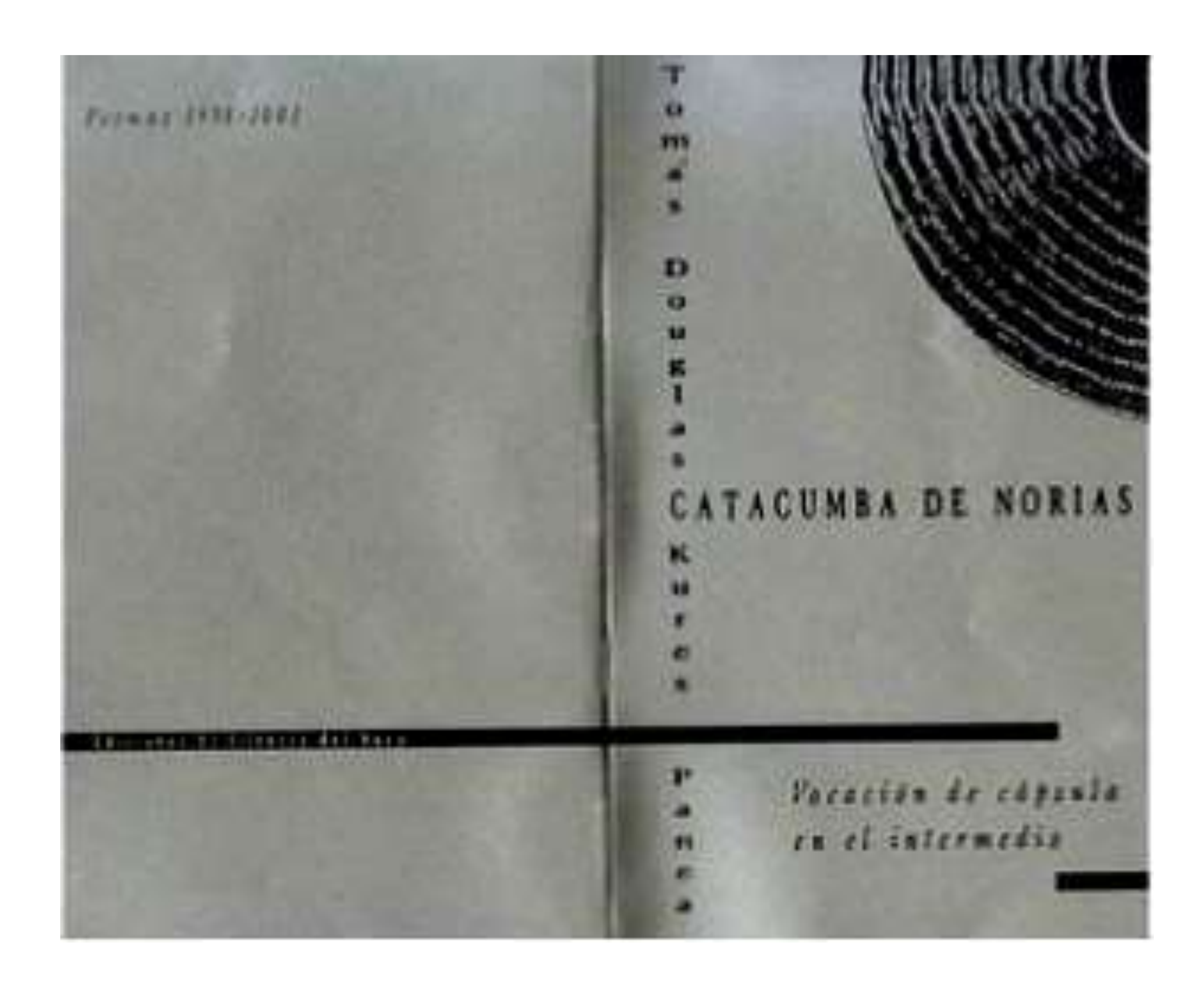
Tomás Douglas Kures Panea

LAS MIL Y UNA BARRAS

Hay aún por los bajos fondos madrileños ciertos tupinambas donde una desnu- trida bohemia irremediable, tan desarrapada y tan sin gloria, creyéndose golondrina, se sumerge en la padibundez noctívaga con alas de mariposa que sólo podrá revolotear lo que dura un suspiro; noche que se diría eterna, o al menos sin tregua. y sin embargo no es así. yo no he visto nunca en el tupinam- ba a TDK revolotear —como otros poetitas abstemios con más ínfulas hacen— sino planear con creces, bailando en una baldosa, sujeto a su tabla de pérdida y salvación, dejándose llevar con desparpajo por el oleaje de ese mar de licor que todo lo ensalza y todo lo anega. en la cresta garrapatea su particular die- tario de versos, conjurando afónico a la nalga. yo le he visto seguir esa corrien- te, y a veces hasta dejarse arrastrar por ella; y a veces hasta me he visto deján- dome arrastar por él, cuando se lanza compinche a hurdir el himen glorioso de la luna, o sea cuando se apuntilla para reinventar el azar que jamás podrá abo- lir un golpe de dados; lucidez espirituosa, mientras otros se afanan ufanos en desmentir los amaneceres imprevistos. nunca le he oido, por el contrario, contar mentiras codo en barra. ni recitar monsergas en las esquinas de papel, pues demasiado respeto les tiene, así como a su personaje. los hay en cambio que amontonan y manosean barajas de cemento con las que yerguen plomizos cas- tillos, antes de saber gozar siquiera del frágil resguardo de un solo naipe a la intemperie. ajeno a las hormigoneras, él prefiere colgar su hamaca del aire mismo. y aunque os vacile con el pliegue sospechoso de la sotana inequívoca, no os dejéis engañar, pues lo que conoce como nadie es la fragilidad de todo cimiento, la voluptuosidad del moratón, el secreto del pellizco en la femenil nalga. supremo protagonista único de su propia noche diaria, su connatural prodigalidad le impide amamantar aureolas que podrían venirle demasiado grandes. se deja hacer, según; y he ahí su sapiencia. poca cosa le tira de sisa y solivianta. le sobran días. le suscita lo surreal cotidiano y se embriaga con lo previsto —era de esperar—. no preve sino lo que venga —mil y una barras—. y lo que suele venir no es una amable llovizna, ¡sino una desaforada tromba!

Rag Cutre

urdimbre de agosto de 2006


Tomás Douglas
CATACUMBA DE NORIAS
Vocación de cápsula
en el intermedio

LO COTIDIANO

Cuando quiso haber diagnosticado al errabundo

éste ya había roto aguas,

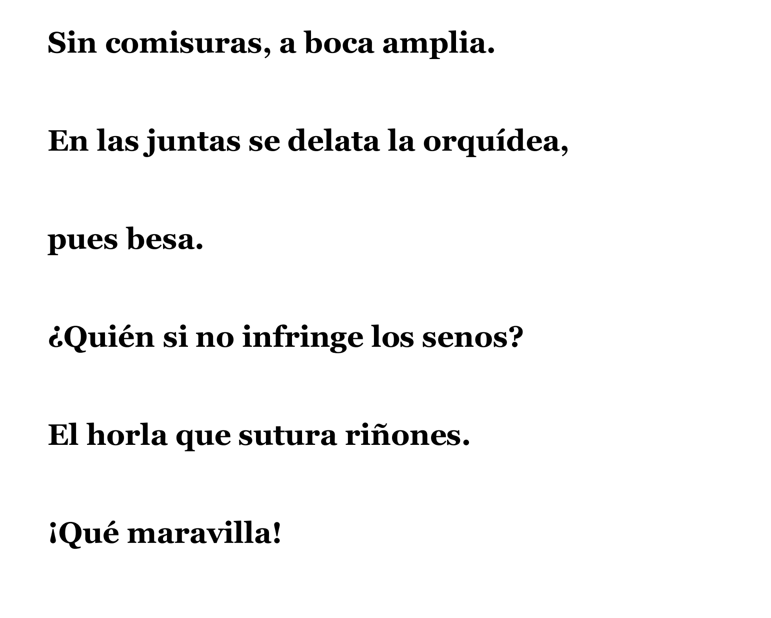
hecho que le hubiera soprendido

al magistrado de no ser

porque sus pies eran de melaza

y tenía un transatlántico por cabellera.

A VOCES



Sin comisuras, a boca amplia.

En las juntas se delata la orquídea,

pues besa.

¿Quién si no infringe los senos?

El horla que sutura riñones.

¡Qué maravilla!

DISIDENCIAS DE CHARCUTERO

La pompa de carne responsable de mis actos

se ha multiplicado sin previo aviso

mientras dormia.

Se ha zambullido bajo mis uñas, que no son

uñas opacas sino casi lo contrario.

Los transeuntes, pueriles ellos,

no llegan a advertirla.

Mi pompa crece, se camufla, nos deleita

con una mueca amiga o no duda en escupirnos

en el rostro.   Ella es así.

Se deleita en ofenderme, me acaricia

y me masturba sin frenos.

Como ya he dicho es una pompa amiga,

un globo de carne, un insulto a la humanidad.

En los bares se mojan los libros.

En un satélite se deshilachaban los abrigos

que pacientemente tejieron nuestras abuelas.

En el cenicero de ojos infinitos que me observa

impunemente, mi pompa se crece descubriendo

la polisemia de la cenciza.

El mausoleo, esa gran última y divertida locura

de los ricos, es una frivolidad venida a menos

si la comparamos con esta pompa cárnica que me

ata los zapatos en los días tristes o que me noquea

contra la almohada en los momentos

de senectud.

La pompa de carne se acerca a mí

y dejo que me viole.

EL CESTERO DE LA COMPAÑERA

Despliege de dolor

de los que sufren en verano

Atardece siempre dentro de los

cuadriláteros excitados,

ya que la niebla cubre los poros

del hipopótamo de los tiempos.

Cuando despierte y relea mis sueños

me arrancaré una extremidad para

demostrarme que aún viajo sin billete

y que cuando deyecto me asemejo

a las mariposas.

EL ELIXIR FLUYE HOY

Quédate ante mis ojos.

Ya sabes que el peligro y tú

siempre fuisteis camaradas.

Quédate ante mis ojos

y no dudes en escupir si te place.

Quédate ante mis ojos

y bebe de mi cuanto quieras.

Estos dos ancestros que llevo

por ojos no son sino la suma

de todos tus anhelos e inquietudes,

son dos ojos mentirosos.

Quédate ante mis ojos y

emborráchate gratis.

EL PIOGO

Sonrien sólo en público los gandules

pues es la hora, pero las suaves axilas

de la camarera parecen no dar la razón

a nadie.

¡Se aventuran turbulencias!

Sin un soplo de aire ni magreo

toda aquella costra comenzó a desdibujarse

en una gran marabunta de mugre efervescente,

que apenas dejaba imaginar las pantomimas

de las muchachas.

Todo ello sin un soplo de magreo.

GRAVEDAD MALEABLE

La juventud y la urticaria

desaprovechada de solvencia del menester.

Adoro de tus ojos y tus labios

la menestra que es de pétalo

y que pendula.

Se inca de delirios y resuelve el devenir,

no acepta presentes.

Si de ancianas, dobles suturas.

Ojos sin añil y orgasmo de guardería.

INTEMPERIE

Bratislava, ciudad sin dueño,

dentadura y tegumento que se incan

de solapas,   polvorientas.

Que se reencuentra en la guarida y no abastece.

Donde pudre el sacerdote sus molares.

Reveladoras dioptrías, olvidemonos de caspas.

Bratislava, ungüento parvulario

embotada de un vértigo lento

que todo lo colma, cuando gimen

las lisiadas y se inyectan de una en una.

ODA A LA MANSEDUMBRE

Que se desquebraje el alma, que no vuelva a visitarme.

No ha de licuarse el vaso.

Que embarazados de angustia me corrompan

de secuestro.

Cómo miradas inertes que poco dicen ya.

Qué se desquebraje el alma, que no vuelva a visistarme.

Que si la polvareda es de avalancha que simplemente

me acaricie.

No ha de licuarse el vaso .

Cómo el suspiro que envuelve los goces o

se precipita bajo el tegumento.

Qué de anti-transigencia se poble mi prole

que es la que me eleva como aguaceros

de insectos.

Que se desquebraje el alma,

pues ya poco hay salvable por una congoja

que demasiado flirtea o que se substituye,

que de romperse, sin construirse florezcan

sanguinolientos todos los recuerdos.

No ha de licuarse el vaso.

Impertinente que amasaba bebés

en sus días fértiles, que ilimitaba su desgracia

de babas marmóreas, he naufragado en el

jardín óseo para que se desquebraje el alma.

Y que bellas son sus coartadas que de

licuar desparpajos sonríen como gárgolas.

Y que bellos impacientan mis diablos

para los transplantes futuros.

Que se desquebraje el alma, y que abisme

placentero el depravado.

Pero no ha de licuarse el vaso.

El que se puebla de llantos,

el translúcido de los odios demediados,

el que habita entre lágrimas movedizas,

el que sufriendo altera la locura de lógicas…

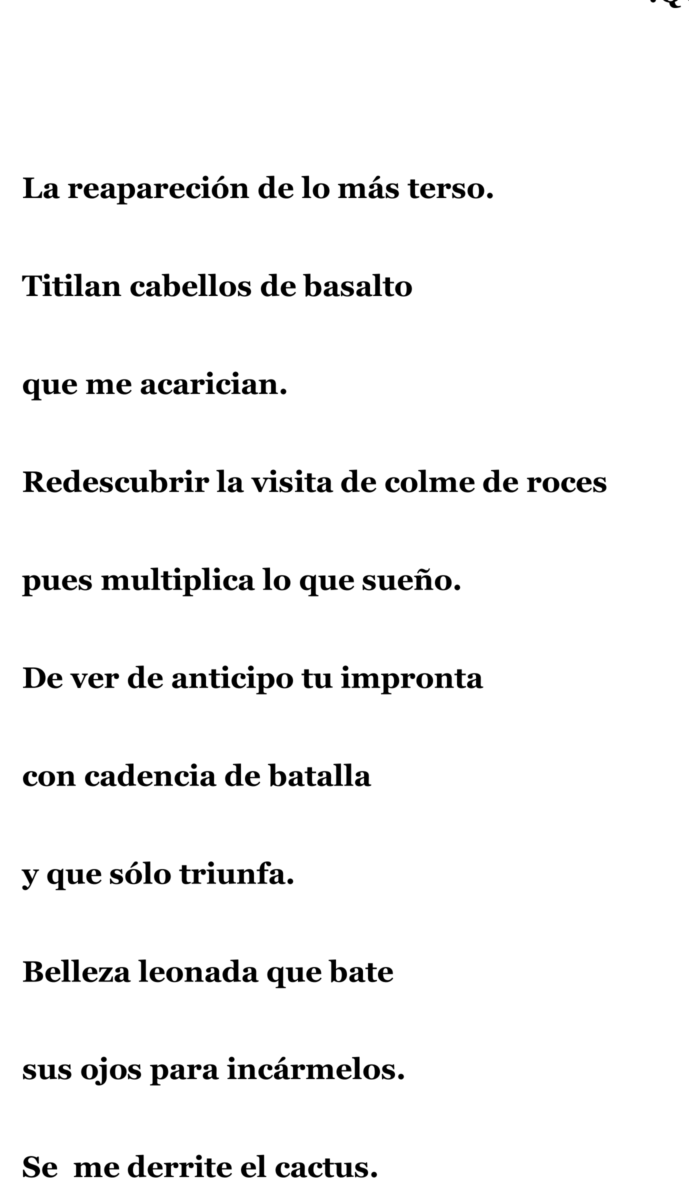
Que se desquegraje el alma,

que me arranquen la piel a tiras

cuando sonrían las novicias.

Para eliminar mi vida basta con que se licue el vaso.

¡QUE MÉDULA!



La reapareción de lo más terso.

Titilan cabellos de basalto

que me acarician.

Redescubrir la visita de colme de roces

pues multiplica lo que sueño.

De ver de anticipo tu impronta

con cadencia de batalla

y que sólo triunfa.

Belleza leonada que bate

sus ojos para incármelos.

Se me derrite el cactus.

SECUOLLA

Termina el sueño y ella yace a mi vera.

Elixir de secuolla que me aturde.

Se barajan secuollas.

Ella yace a mi vera y multiplica inmolados

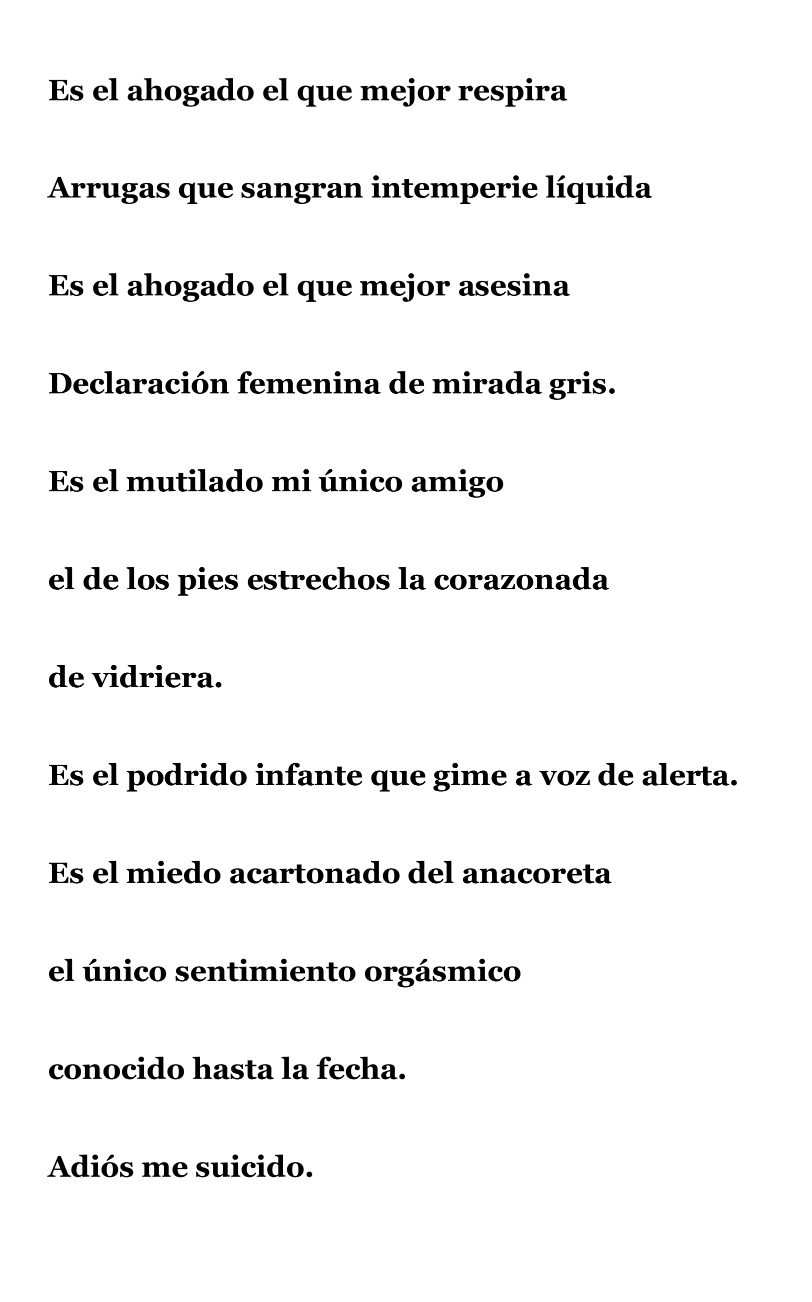
a la hora del te adoro.

Adagio de nalgas tan bellas

como terroristas.

Se me nubla el alma y es mi talla.

SUICIDIO PRIMO



Es el ahogado el que mejor respira

Arrugas que sangran intemperie líquida

Es el ahogado el que mejor asesina

Declaración femenina de mirada gris.

Es el mutilado mi único amigo

el de los pies estrechos la corazonada

de vidriera.

Es el podrido infante que gime a voz de alerta.

Es el miedo acartonado del anacoreta

el único sentimiento orgásmico

conocido hasta la fecha.

Adiós me suicido.

YA NO SE OLVIDA

Existe una distancia siempre

que hace desvelar el conglomerado

de todas las posturas.

Cuando más se resulven

más podridas brillan y que pronto

se me olvidan.

POR LA INOPIA

Tan ridículo como un teleférico, claudica, claudica, siervo del manco ambidextro.

¿O muñoneamos o qué?

Ay rufiancillo se te olvidó la cuadratura del pestilente y que le vas a hacer.

Pues no transijo, devoraremos a los animales antes de besarlos, que todas nuestras costras

se truequen en iglúes y si todavía sobra algo escondámoslo allí donde la absorción

lineal del anacroide se venda como tintorro.

Reivindicaremos la cagalera monárquica siempre y cuando participe de ese incesto

cropófago, que tanto nos gusta a todos, hasta la chacha.

Reencontrarse en un cementerio de arteriosclerosis ha de ser la meta,

no hay duda..

TIMISMO

Era de esperar.

La turbulencia de angustia que redobla,

que no sucumbe, que vertiginosa me desdibuja

se acerca a menudo a hurtadillas

con un gesto admirable, tanto que

la víscera cruje.

Otras , en cambio, sólo eclipsa.

Desdeño cualquiera de las penas

ya que la turbulencia de angustia...

...era de esperar.